



Arquitectura y Urbanismo

ISSN: 0258-591X

ISSN: 1815-5898

Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría

Vargas Febres, Carlos Guillermo
Reflexiones sobre arquitectura vernácula, tradicional, popular o rural
Arquitectura y Urbanismo, vol. XLII, núm. 1, 2021, Enero-Abril, pp. 146-163
Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376868445005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UAEI
redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto



Reflexiones sobre arquitectura vernácula, tradicional, popular o rural

Reflections on Vernacular, Traditional, Popular or Rural Architecture

Carlos Guillermo Vargas Febres

RESUMEN: Este trabajo tiene el objetivo de determinar las diferencias conceptuales entre las múltiples definiciones de arquitectura vernácula, tradicional y popular, que cumplan las condiciones básicas para estar incluidas en dichas denominaciones, y se realicen sin la participación de un arquitecto. Para ello se realizó un análisis documental de los principales exponentes de este tipo de arquitectura en diferentes publicaciones, siendo sistematizados, ordenados, clasificados y resumidos, para precisar conceptualmente cada una de ellas. Se exponen las definiciones de especialistas y se analizan tres casos de viviendas del sur peruano, cuyos elementos sirven para exponer los principales hallazgos de esta investigación. Se concluye que existen elementos comunes entre ellos, como materiales y técnicas constructivas, así como sus vínculos con la cultura, el entorno y el clima locales. Se comprueba que pese a tener diferencias sustanciales, los ejemplos analizados comparten características que los engloban en una sola definición como "arquitectura vernácula".

PALABRAS CLAVE: arquitectura vernácula, arquitectura tradicional, arquitectura popular, arquitectura rural, arquitectura peruana

ABSTRACT: This work aims to determine the conceptual differences between the multiple definitions of vernacular, traditional and popular architecture, which meet the basic conditions to be included in said denominations, and are carried out without the participation of an architect. For this, a documentary analysis of the main exponents of this type of architecture was carried out in different publications, being systematized, ordered, classified and summarized, to conceptually specify each one of them. The definitions of specialized writers are exposed and three cases of housing in southern Peru are analyzed, whose elements serve to expose the main findings of this research. It is concluded that there are common elements between them, such as construction materials and techniques, as well as their links with the local culture, environment and climate. It is found that despite having substantial differences, the analyzed examples share characteristics that encompass them in a single definition as "vernacular architecture".

KEYWORDS: vernacular architecture, traditional architecture, popular architecture, rural architecture, Peruvian architecture

RECIBIDO: 28 febrero 2020

APROBADO: 22 septiembre 2020

Introducción

Este trabajo parte de la declaración de ICOMOS [1], que recomienda dentro de su política sobre la arquitectura vernácula, la implementación de programas informativos que coadyuven a la conciencia grupal de la cultura autóctona para el conocimiento de las nuevas generaciones.

Según Guerrero [2] el origen de la arquitectura vernácula lo estableció William Gilpin en 1748 en el libro "Un dialogo sobre los jardines" donde se hace la primera defensa de la arquitectura tradicional, con la peculiaridad de ser edificada por sus propios habitantes. Dicho texto tuvo por objetivo la definición tipológica de origen nacionalista a nivel global.

La arquitectura vernácula es un fenómeno cultural; es el producto de transformaciones sociales, con grandes componentes religiosos y funcionales, que permite la integridad espacial en convivencia con el entorno y la forma de vivir de la comunidad [3]. Responde a una etimología del lenguaje, que desde su concepción nace de toda necesidad primitiva, como lo es el habitar. El individuo como tal, dando uso a conocimientos previos, sin tener la preparación académica como actualmente se conoce, es capaz de realizar una planificación para la construcción no solo de su vivienda, sino de cuanto espacio utilitario le sea necesario.

Antes de definir a la arquitectura vernácula, se debe realizar un deslinde conceptual para no confundirla entre términos o definiciones de conceptos como arquitectura popular, bioclimática, sostenible o doméstica. Para esto se exponen las definiciones que tratadistas especializados sustentan sobre ellas.

Arquitectura vernácula

Para CIAV-ICOMOS [4], la arquitectura vernácula se caracteriza por estar aislada, en grupos urbanos históricos, o conjuntos modernos. Es la representación de valores históricos y auténticos registrados en una sociedad, con directa relevancia con su entorno económico, físico y cultural. Se la reconoce como una arquitectura local o regional, la decisión de las formas, estructuras y materiales, dependen de la geología, clima, el lugar, la cultura y su economía. Es la manifestación esencial de la identidad de una sociedad; de sus vínculos con el territorio y paralelo con la manifestación de la diversidad cultural a nivel global. Conforman la manera natural y costumbrista en que los grupos sociales han generado su propio hábitat; se caracteriza por una realidad cambiante, así como, por la prolongada adaptación como solución a las solicitudes sociales. ICOMOS [1].

De otro lado Carranza [5], define a lo vernáculo como el tipo de arquitectura que fue diseñada por los pobladores de regiones o periodos históricos específicos a través del conocimiento tácito y las experiencias; dichas edificaciones se caracterizan por el uso de materiales accesibles de su entorno como la madera, el bambú, el adobe, y otros. La arquitectura vernácula labora íntimamente con el lugar de la ubicación, además con el micro clima; existe respeto por los demás pobladores sus hogares, y por ende con su entorno integral, natural o producido por el ser humano. [3]

Para Chaos [6, p.67], citando a Sepúlveda, la arquitectura vernácula depende de un sitio y existe desde siempre, es atemporal, y persiste ahí en la memoria colectiva. Se define como una arquitectura producida por las manos que, en varios casos, reanalizan la utilización del espacio y la luz. Es aquella que pondera y se interna en discusiones funcionales tipológicas, la manipulación del material y especialmente a un tema transversal a nuestras culturas que es el color.

- [1] ICOMOS. Carta del Patrimonio Vernáculo Construido. Ciudad de México; 1999.
- [2] Guerrero Baca LF. La herencia de la arquitectura tradicional. Alarife. 2010(20):10-28 pp.
- [3] Repoport A. Vivienda y Cultura. Barcelona: Gustavo Gili; 1972.
- [4] CIAV-ICOMOS. Carta de la arquitectura vernácula. Vivienda. 1993 enero / abril; 04(01): p. 68-69.
- [5] Carranza M. ¿Existen técnicas adecuadas de construcción con tierra para países sísmicos? [Tesina] Barcelona: Universidad UPC Universitat Politècnica de Catalunya; 2010. [citado 06 julio 2020]. Disponible en: https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099.1/13543/Carranza_Marcela_Tesina.pdf.
- [6] Chaos Yeras MT. La arquitectura vernácula como importante manifestación cultural. Arquitecturas del Sur. 2015 diciembre. 33(47):62-73 pp.

Es el grupo de construcciones en las que se registran sistemas constructivos propios de un lugar geográfico, y que son edificadas a través de materiales específicos de la zona, caracterizándose por la volumetría de sus formas, el color, la funcionalidad, y los espacios interiores y exteriores que conforman un grupo de rasgos característicos, lo que avala la manufactura de quien la edifica. [7, p.7]

La arquitectura vernácula se origina en lo “vernaculus”, (doméstico), se vincula al lugar donde se ubica, y se caracteriza por que al momento de proyectar se fija en las condiciones climatológicas, y en la historia, las costumbres, los aspectos biológicos, culturales y sociales, así como en los medios de producción de su ámbito. [8]

Como cita Gómez [9], para Elizabeth Cromley la palabra “vernáculo” en lo que se refiere a arquitectura es semejante a la usada en el lenguaje. Conforme con esto, la manera vernácula de hablar es aquella donde se da lo informal, asimismo se demuestra la relación que existe entre el individuo que la pone en uso con la sociedad.

Paul Oliver citado por Gómez [9] menciona que la palabra “vernáculo” se asocia con la forma de hablar académica, dado que, según él, este origen apunta al termino nativo. De esta manera se puede definir a la arquitectura vernácula como la “ciencia de la arquitectura”. El mismo autor plantea que este tipo de arquitectura se alude a una transición, que afecta a algún edificio, siendo definido como arquitectura vernácula, esto independientemente de si este mismo será objeto de estudio de la academia en los próximos años.

La edificación vernácula es comprendida como el resultado de errores y de aciertos en cadena, que incorpora nuevos conocimientos, siendo estos adaptados o fusionados según las condicionantes como necesidades. De la misma forma, la arquitectura vernácula es reconocida como un hecho cultural cargado de simbolismos y soportada por la cohesión. [10]

La arquitectura vernácula ha sido denominada por varios arquitectos como la arquitectura del pueblo, rural, anónima, primitiva, folk, o no formal, entre otras. Para el historiador británico Paul Oliver, este tipo de arquitectura es la que comprende las viviendas y los edificios de los integrantes de la sociedad, relacionada con el ámbito en el que se encuentra, además de ser construida por los mismos individuos que pertenecen a esa comunidad.

De otro lado Pérez [11] identifica las diferentes denominaciones de este tipo de arquitectura (popular, tradicional, vernácula), y aboga por la no separación entre ellas, considerando que al no ser una arquitectura técnica, debe estar libre de prejuicios y que el uso de uno u otro término dependerá de la elección del investigador, y añade que la metodología empleada por muchos años y la literatura especializada no abordan estas distinciones. .

Arquitectura popular

Es la que se diferencia de otras debido a que, expuestas sus formas, funcionalidad, y espacialidad, se concreta como generación directa de la reflexión de sus habitantes referido a su entorno y sus necesidades. [12].

Según Pérez [11], la arquitectura popular pertenece a un enfoque que no debe contener prejuicios, entendiéndola como construcciones de un específico lugar y tiempo. Este autor la enfoca como una categoría pre-industrial, y la analiza bajo la observación histórica.

Desde el origen de la modernidad existen modelos re interpretativos de la arquitectura popular, así arquitectos como Philip Webb y William Morris, ensalzan la vivienda rural tradicional y cita también a Frank Lloyd Wright,

[7] Estrada TdJ. Arquitectura vernácula e identidad arquitectónica en una ciudad fronteriza. [documento PDF] Chihuahua, México, 76° Asamblea Nacional de ASINEA. Noviembre de 2005.

[8] González Neila J. Miradas bioclimáticas a la arquitectura popular del mundo. Madrid: García Maroto editores S. L.; 2014.

[9] Gómez M. J. Vivienda efímera urbana ¿Arquitectura vernácula? DEARQ. 2010 diciembre. (7):136-143 pp.

[10] García G, Tamayo J, Cobo D. Estudio tipológico de la arquitectura vernácula. aportes y síntesis de la complejidad. ASRI Arte y sociedad. 2018 enero. (14):265-311 pp.

[11] Pérez Gil J. ¿Qué es la arquitectura vernácula? Historia y concepto de un patrimonio cultural específico. Primera ed. Valladolid Ud, editor. Valladolid: Universidad de Valladolid; 2016.

[12] King Jiménez L. La arquitectura vernácula del Noreste de México Ciudad de México: Ediciones Universidad de Monterrey; Sin fecha.

Kenzo Tange, Mario Románach, Alvar Aalto, el mexicano Luis Barragán entre otros que armonizan tradiciones propias con técnicas y lenguajes modernos.

La arquitectura popular se origina en el pueblo (*popularis*); se encuentra ligada a la tradición y costumbres de los pueblos. Es una arquitectura modesta, no posee lineamientos esenciales ni la participación de técnicos en la elaboración de sus planos, siguen reglas no escritas. Gonzales [8].

Tillería [13], arquitecta chilena, muestra la arquitectura sin arquitectos y la reflexión sobre la arquitectura vernácula. Asimismo, proporciona las diferencias entre los conceptos de arquitectura autóctona (que se originó en el pueblo), popular (que pertenece al pueblo) o tradicional (que sigue costumbres del pasado).

Arquitectura tradicional

La arquitectura tradicional es un fenómeno habitual, que normalmente se les relaciona a diferentes procesos, se direcciona sustancialmente en la investigación de soluciones ancladas en la tradición, en el saber popular. La autora manifiesta que la arquitectura vernácula es la mayor manifestación de identidad.

Para Gonzales [8], la arquitectura tradicional se define como la que se edifica con técnicas constructivas y formas más específicas que la arquitectura popular, distinguiéndola por el empleo de materiales tradicionales y no contemporáneos. No se vincula con el lugar y de igual forma se distingue de edificaciones simples populares.

“Arquitectura autóctona” o “tradicional”, son algunos conceptos utilizados para definir esta arquitectura, (nativa, doméstica, de nuestra casa o país). Para muchos autores la arquitectura tradicional es una muestra de un sistema sociocultural complejo, que nace de la relación del hombre su entorno, y que, de alguna forma, refleja las formas de habitar de una sociedad [13]. En este sentido, Tillería sostiene que se caracteriza por su alta y eficaz respuesta al entorno, usando materiales nativos además de adaptarse al clima y a la misma topografía de la región. El entorno, sus quebradas, valles, laderas designan los límites de esta arquitectura además de los materiales de la zona. [13]

Debido a la contextualización territorial donde se ubica cada caso estudiado, se considera prudente aclarar o definir el significado de algunas palabras y técnicas constructivas propias del sur peruano:

Adobe: Elemento de albañilería elaborado con tierra que se humedece y deja reposar por un día, luego del cual se mezcla con paja (ichu) y agua, siendo pisado por los pobladores de manera continua buscando mezclar todos los elementos y expulsar el aire contenido dentro del barro de preparación. Luego se lanza a moldes

[13] Tillería Gonzales J. La arquitectura, sin arquitectos, algunas reflexiones sobre arquitectura vernácula. Revista AUS. 2010 agosto. (8):12-15 pp.

[14] García Gutiérrez A. Tratamiento y análisis de la documentación. En: Vizcaya Alonso, D. (comp), selección de lecturas: Fundamentos de la organización de la información. La Habana: Universidad de la Habana; 2002.

(adoberas) que serán enraizadas con paja y desmoldadas de inmediato para su posterior apilado y secado al aire libre.

Carrizo: Planta de tallo delgado de y altura promedio de 6m, material utilizado en el techado de cubiertas en el ande peruano.

Champa: Vocablo quechua, referido al bloque de pasto silvestre fresco, extraído con las raíces expuestas, comúnmente utilizado para áreas verdes.

Chaquapeo: Técnica de revestimiento donde se utiliza el cuero y lana de oveja que es sumergido en una lechada de yeso y agua que se lanza a los muros para dar textura y color a las paredes.

Enchacado: Técnica constructiva para el cubrimiento interior de techos, cuyo procedimiento se desarrolla con el “chancado” o aplastado del carrizo que se unen unos con otros mediante clavos y alambres que sirven de soporte para la colocación de yeso.

Aymi: Vocablo quechua que denota la actividad incaica de ayuda comunal recíproca para la construcción de la vivienda o trabajos agrícolas.

Tijeral: Estructura comúnmente de madera propia del lugar, en el caso del ande peruano elaborado de palos de madera eucalipto (rollizo) conformando el triángulo de soporte para la cubierta.

Wasitukukuy: Fiesta costumbrista relacionada al techado de la vivienda, donde participan los miembros de la comunidad de manera gratuita como parte de la “Aymi”.

Metodología

Para la presente investigación se empleó la metodología del análisis documental propia de la investigación técnica, con el objetivo de describir y representar los documentos de manera transversal. Se conforma por procesos analíticos sintéticos procedentes de la descripción bibliográfica, así como la fuente, clasificación, traducción, su pertenencia a revistas indizadas y la producción de sus reseñas. [14] (Figura 1)



Figura 1. Proceso del análisis de documentos. Fuente: Elaboración propia a partir de Dulzaides [16]

Para Dulzaides [15] “El tratamiento documental significa extracción científico-informativa, una extracción que se propone ser un reflejo objetivo de la fuente original, pero que, soslaya los nuevos mensajes subyacentes en el documento”

En la presente investigación, se realizó una búsqueda de información, procedente de plataformas digitales¹ y revistas especializadas en arquitectura, las cuales fueron organizadas siguiendo el proceso establecido por Dulzaides [15]. Los datos obtenidos se procesaron para su posterior referenciación, siguiendo las normas Vancouver 2019. Posteriormente se procedió con la catalogación de la información, según las definiciones elaboradas por el autor sobre arquitectura vernácula, tradicional y popular. Paso seguido se realizó el análisis interno y se elaboró un resumen, para lo cual se tuvo en cuenta la indización del documento. Mediante las definiciones establecidas en la literatura, se procedió a clasificar casos específicos donde se apreciarán las características específicas de cada tipo de arquitectura, resaltando sus elementos constructivos, así como sus materiales y técnicas de edificación.

En este artículo se presentan tres viviendas del sur peruano que representan las tipologías teóricas expuestas. Cada caso se analiza desde la perspectiva de los elementos constructivos predominantes, tales como los materiales empleados en la cimentación, muros, vanos, pisos, revestimientos y cubiertas. Con esto, se pretende demostrar que existen elementos comunes entre ellos, y que pese a tener diferencias sustanciales, los ejemplos analizados comparten características que los engloban en una sola definición como “arquitectura vernácula”.

Resultados

Este apartado se desarrolla bajo una hipótesis según la cual las tipologías descritas en la literatura en relación con las definiciones de arquitectura vernácula, tradicional y popular, no son totalmente aplicables al caso del sur peruano, pues los límites entre ellas se diluyen, siendo imperceptible su distinción bajo los cánones antes descritos. Seguidamente se exponen tres

[15] Dulzaides Iglesias María Elinor, Molina Gómez Ana María. Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso. ACIMED [Internet]. 2004 Abr [citado 11 marzo 2020]; 12(2): 1-1. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352004000200011&lng=es.

casos representativos encontrados, cuyos elementos sirven para ilustrar los principales hallazgos de la investigación.

Arquitectura vernácula: Vivienda urbana en el distrito de Colcha

La vivienda se encuentra a dos horas de la ciudad de Cusco, en una zona de clima templado que se desarrolla paralelo al río Apurímac. Se concibe como arquitectura vernácula ya que se ubica al interior del centro urbano tradicional de Colcha, muy cercano a la iglesia colonial de San Francisco. Mantiene similitud con ésta a través de los materiales y procesos constructivos ya que comparten los muros de piedra conjugados con el adobe y cubiertas a dos aguas con tejas de arcilla cocida. La escala y distribución de ambientes demuestran la autoría de sus habitantes en el diseño, ya que no corresponde a alguna otra vivienda.

Se la cataloga como arquitectura vernácula, ya que, en su configuración espacial en planta, contiene espacios funcionales planificados; así se presenta el zaguán precedido por un arco de medio punto edificado en adobe con base de piedra. El primer nivel está destinado a funciones sociales, laborales y de cocina, mientras que el segundo nivel se reserva enteramente para vivienda y depósito de granos. Así se entiende que dicha distribución se da de manera planificada, pensada, según a las necesidades y tipo de actividad laboral de sus usuarios. (Figura 2)



Figura 2. Vivienda vernácula, a la izquierda, fachada de la vivienda de estudio; a la derecha fachada de la iglesia colonial de San Francisco de Colcha. Fuente: Autor.

¹ Google Académico, Yahoo Scholar, base de datos Dialnet y SciELO, entre otros.

Cimentación: Se encuentra a 60 cm de profundidad con mezcla de piedra mediana de 12", barro y cal como pegante, hasta 60 cm de altura como sobre cimientito. Se caracteriza por ser una mampostería de piedra de bolonería² de río. La cimentación se eleva hasta conformar parte del muro de la vivienda.

Muros: Se compone de una primera parte de mampostería de piedra y barro (pirca) que nace desde la cimentación hasta una altura promedio de 1.80 m seguido de hiladas de unidades de adobe hasta el nivel de entrepiso. Estos materiales también son utilizados para definir los peldaños de acceso del primer al segundo nivel, integrando la estructura de muros con los accesos verticales de la vivienda. (Figura 3)



Figura 3. Muros de mampostería de piedra y barro. A la izquierda, fachada frontal donde se aprecia dichos elementos; a la derecha, integración de muro y escaleras de acceso vertical. Fuente: Autor.

Vanos: Las ventanas y puertas, muestran la característica artesanal de su factura, ya que no se utilizan herramientas tecnificadas. Los marcos y hojas de puertas y ventanas son fabricadas con herramientas artesanales como la azuela, la cual va desgastando la madera hasta conseguir la sección requerida. Esto se debe a que en la zona no se cuenta con especies maderables.

Pisos: En el primer nivel, los pisos están constituidos por una mezcla de tierra y cal que evita la humedad del suelo, mientras que en pisos superiores el entrepiso está constituido por vigas de madera rolliza de eucalipto sobre las cuales se observa torta de barro junto con enchaclado de carrizo, tal como se aprecia en la Figura 4.

Revestimiento: Las viviendas vernáculas de la zona emplean la técnica del chaqlapeo y el estucado de yeso; ambas como técnicas aprendidas de padres a hijos, o la utilización del "ayni" como tradición de ayuda mutua entre miembros de la comunidad.

Cubierta: Compuesta por tijerales de par y nudillo, sobre los que descansa el enchaclado de carrizo y torta de barro para soportar las tejas de arcilla cocida. Este enchaclado se utiliza para impermeabilizar la cubierta, así como para elevar la temperatura interior ante las bajas temperaturas de las estaciones de invierno.



Figura 4. Pisos y cubiertas: A la izquierda, entrepiso de torta de barro y enchaclado de carrizo amarradas con soguillas de paja. A la derecha, cubierta de teja de arcilla cocida que descansa sobre tijeral de par y nudillo de rollizo de eucalipto. Fuente: Autor.

Arquitectura Tradicional: Vivienda urbana del distrito de Maras

El denominado Valle Sagrado de los Incas posee el centro experimental Inca de Moray, donde los arqueólogos presumen la existencia de terrazas en las que se podían realizar cultivos experimentales. En el mismo distrito se observa el salar de Maras de donde se extrae sal de mesa de exportación, tierra de familias picapedreras de alta experiencia y maestría. Tras la ocupación de los españoles comenzaron a aparecer viviendas con componentes españoles como casas solares, que se mezclan con las técnicas en piedra de maestros de la zona y resultan viviendas mestizas con carácter local. (Figura 5)

² Fragmento rocoso, usualmente redondeadas por el intemperismo o la abrasión de corrientes de agua, con una dimensión promedio de más de 12".



Figura 5. Fachada de vivienda tradicional con portada de piedra labrada. Fuente: Autor.

Se la cataloga como tradicional debido a que su proceso constructivo responde a técnicas aprendidas de maestros españoles, así como cusqueños, como la elaboración de adobes con barro, paja y agua, y el tallado en piedra que es una técnica Inca de alta factura. Este proceso involucra fenómenos culturales, ritos y tradiciones. Un ejemplo claro es el denominado "Wasitucucuy" entendido como la festividad del techado de una vivienda de uno de los miembros de la comunidad. Esta tradición, que se basa en la ayuda no monetaria, ya que no implica un pago por el apoyo, se la conoce como "Ayni", y termina con una fiesta donde la comida, las bebidas tradicionales y la música autóctona coronan el proceso constructivo.

Cimentación: Está determinada a una profundidad de un metro, conformada por mampostería de piedra regular, barro y cal; en el caso del sobre cimiento presenta piedra semi labrada uniforme a manera de bloques hasta una altura promedio de 0.80 m.

Muros: Conformados por unidades de albañilería de adobe, elaborados en el sitio con barro, paja (ichu) y agua; las viviendas conforman un perfil urbano uniforme con dos niveles, para lo cual se utilizan dinteles de madera encima de los vanos y predominio del lleno sobre el vacío. En el segundo nivel se aprecian divisiones de bahareque (carrizo entrelazado revestido con torta de barro). (Figura 6)

Vanos: Las ventanas poseen balaustres tallados en madera aguano³, con formas típicas de la arquitectura colonial, que sin embargo incorporan técnicas propias del lugar. Las puertas son de tableros sólidos de listones de la misma madera que las ventanas. Se observan marcos de madera con hojas de paneles de tablero rebajado, evidenciando mano de obra calificada a nivel de ebanistería. (Figura 7)

Pisos: Su estructura en el primer nivel se constituye por tierra mezclada con cal y en ciertos ambientes de

circulación, laja de piedra labrada. En el entrepiso se aprecian rollizos de madera que soportan el entablado del nivel superior

Revestimiento: Esta vivienda, posee la particularidad de contener sistemas mixtos, ya que en el primer nivel presenta muros de adobe revestidos con embarre de tierra y arcilla, coloreados con lechada de yeso, mientras que, en el segundo nivel, debido al bahareque, se aprecia el embarre de relleno pigmentado con colores de tierra naturales de la zona. (Figura 8)



Figura 6. Muros de adobe en fachada y arquería en zaguán. Fuente: Autor.



Figura 7. Ventanas con balaustres y portón con hojas de madera. Fuente: Autor.



Figura 8. Revestimientos en muros de adobe y bahareque. Fuente: Autor.

³ Familia de maderas Cedrelinga cateniformis también denominadas tornillo, usadas frecuentemente en la ebanistería y carpintería de viviendas.

Cubierta: Expresada por una estructura de tijeral de par y nudillo con madera de rollizos de eucalipto, destacan los aleros con cubiertas de teja de arcilla cocida que descansan sobre una cama de carrizo.

Arquitectura popular: Vivienda rural del distrito de Ocongate

Para este tipo de arquitectura existe diversidad de ejemplos que eventualmente muestran un mantenimiento irregular, sin embargo, al tratarse de infraestructura estacionaria, cada vez que necesita ser usada, se implementan trabajos de mantenimiento y restauración por los propios usuarios. El distrito de Ocongate es conocido por la peregrinación al Señor de Qoylloriti (superposición de idolatría Inca – APU Qoylloriti y la religión católica con la representación de Jesús en la iglesia a pie del nevado del mismo nombre).

La particularidad de este sistema constructivo radica en que los muros no son elaborados de tierra, sino de bloques de pasto silvestre, incluidas sus raíces. Apilados unos sobre otros, estos bloques se afianzan entre sí, ya que las raíces siguen creciendo debido a la humedad del ambiente, de manera que, en un periodo de dos a tres meses, conforman un elemento sólido y uniforme. (Figura 9)

Cimentación: Este caso en particular no posee cimentación alguna ya que su conformación se encuentra integrada con el muro. Al ser unidades de bloques de pasto silvestre (champa), no necesita cimentación alguna ya que las raíces de dichos bloques aún húmedos terminan de crecer y penetran el suelo estabilizando la estructura.

Muros: Como se expuso en la cimentación, los cerramientos de los ambientes, se conforman por la superposición de estos bloques de champas, que con la humedad de su extracción y la del ambiente al estar al pie del nevado, se enraízan y unen unos con otros conformando un muro entrelazado. (Figura 10)

Vanos: Las ventanas y puertas no poseen marcos de madera, sino que se estructuran por dinteles de los propios bloques de champas y en algunos casos por ramas gruesas de especies nativas de la zona. Las puertas tienen variedad de soluciones, que van desde paneles con tablas de madera, hasta ramas con hojas silvestres.

Pisos: Los pisos son de tierra natural del lugar, que previamente es quemado para evitar el crecimiento de pasto silvestre y el ingreso de humedad, adicionalmente se colocan pacas consecutivas de tierra de colores extraídas de canteras cercanas. (Figura 11)

Revestimiento: Tanto en el interior, así como el exterior se aplican embarres con tierras de colores, ya que la zona tiene alta presencia de yacimientos de minerales que le dan ese color característico al suelo, por lo que los pobladores lo aprovechan no solo como recubrimiento y aislante térmico, sino como elemento



Figura 9. Fachada de vivienda rural del distrito de Ocongate. Fuente: Autor.



Figura 10. Recubrimientos con tierras de colores y cimentación expuesta. Fuente: Autor.



Figura 11. Dinteles de champa y pisos de tierra. Fuente: Autor.

distintivo uno de otro, conformando un abanico pictórico en las fachadas.

Cubierta: Al no contar con especies maderables en la zona, por estar por encima de los 4000 m.s.n.m., se emplean ramas delgadas que conforman cubiertas a dos aguas entrelazadas con otras ramas en sentido perpendicular para que soporten alrededor de tres capas de paja (ichu) que comúnmente crece en la zona. Esto impermeabiliza la vivienda de la lluvia constante y la humedad. Dichas ramas son atadas unas con otras con cuerdas denominadas tientos, que son elaboradas a partir del cuero de llama previamente secado al aire libre con bastante sal. Este proceso provoca la contracción del cuero y una vez atado a dichas ramas, empieza a contraerlas y unir las a la cubierta. (Figura 12)



Figura 12. Estructuras de cubierta y material de cobertura. Fuente: Autor.

Conclusiones

Se concluye que, pese a las diferentes definiciones encontradas sobre arquitectura vernácula, tradicional y popular, queda claro que los límites entre ellas no son visibles y concretos. Se observa que sus características se diluyen una con otra, compartiendo factores y categorías, para conformar un solo tipo de arquitectura a la que se propone denominar “arquitectura vernácula”. Si bien no existen estos límites tipológicos, se debe reconocer asimismo que este tipo de arquitectura posee características comunes, tales como:

a) El entorno, entendido no como el medio que rodea a la vivienda, sino como la extensión de la vivienda en su contexto, o la adopción de dicha vivienda en ese entorno establecido en el tiempo.

b) Uso de materiales de la zona, como elemento fundamental del proceso de diseño y construcción de la vivienda vernácula, no referido al estatus social por lo económico o precario que pueda resultar la edificación, sino por la proximidad y capacidad de solución de problemas primarios, como resguardo a los factores climatológicos, la seguridad de las pertenencias y el cuidado de los animales.

c) Técnicas constructivas heredadas de generación en generación sin mayor conocimiento especializado, con soluciones improvisadas y propias de las necesidades temporales.

d) El clima como factor determinante, ya que es el primer problema o ventaja a tomar en cuenta al momento de la planificación y construcción de la vivienda vernácula, tales como temperatura, lluvia, horas de sol, humedad y viento. Estos elementos terminan por ser condicionantes que obligan a tomar decisiones sobre el uso del material, la orientación de los espacios y los sistemas de cubiertas.

e) El factor cultural, ya que, por la evidencia recogida en el sur peruano, en todas las viviendas analizadas y en las entrevistas a sus ocupantes, se observa que las técnicas constructivas, así como los ritos y tradiciones empleadas en el diseño y edificación, proceden de la herencia oral de los ancestros, a los que se van incluyendo materiales contemporáneos sin que se pierda la esencia y el espíritu del lugar.

f) La no presencia del arquitecto, profesional o técnico alguno, es decir, que el diseño y el proceso constructivo nacen del imaginario del usuario, o como respuesta a una necesidad específica, logrando en su simpleza, su mayor y mejor característica, su identidad arquitectónica.



Carlos Guillermo Vargas Febres
Arquitecto, Máster en Ciencias,
docente e investigador en la
Universidad Andina del Cusco,
Facultad de Ingeniería y
Arquitectura, Escuela profesional de
Arquitectura, Cusco, Perú.
E-mail: cvargasf@uandina.edu.pe
ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0001-7532-2993>